



**FEGESCO**  
Federación Colombiana de Gestores Culturales

**INTERVENCIÓN DE FEGESCO EN EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA 02 10 2023**  
**TÍTULO: PARTICIPACIÓN DE LA FEDERACIÓN COLOMBIANA DE GESTORES CULTURALES(FEGESCO) EN LA AUDIENCIA PÚBLICA POR LA DIGNIFICACIÓN DE LA GESTIÓN CULTURAL EN COLOMBIA**

Antes de referirme a la Federación, quiero contextualizar justamente como llegamos a pensar en una entidad cuyo propósito fuera agremiar a los gestores culturales de Colombia. En ese orden, hay que abordar un planteamiento fundamental:

¿Puede la cultura ser un motor de cambio y desarrollo integral en nuestras sociedades? Y ¿posee el ámbito cultural la capacidad de transformar los desafíos sociales que enfrentan las poblaciones?

La respuesta es un rotundo sí. Es evidente que la cultura no solo es un reflejo de nuestra identidad, sino también un pilar esencial para la economía, la producción local, la generación de ingresos, la inclusión social y el fortalecimiento de nuestra rica diversidad. La cultura es un puente que une a las comunidades, promueve la equidad y aborda otros aspectos cruciales para el desarrollo de la sociedad.

En ese mismo sentido, si consideramos que las problemáticas sociales no son simplemente limitaciones, ausencias o deficiencias que corresponden a un orden material, sino más bien reflejos de las aspiraciones colectivas de una comunidad, como manifestaciones de imágenes societales alternativas, entonces, la cultura y lo cultural adquieren un papel significativamente relevante en la transformación de las realidades sociales.

Para contrarrestar la inequidad social, es vital entrelazar equidad e inclusión simbólica. Esta se logra garantizando acceso equitativo a la información y comunicación, pero más aun, al reconocimiento, goce y disfrute de los derechos sociales y culturales. La cultura refuerza el tejido social, previniendo sistemas fragmentados y excluyentes. Las acciones culturales, por ende, son esenciales para transformar estructuras discriminatorias, promoviendo una sinergia entre los capitales económico, social y cultural.

En la actualidad, la cultura tiene un papel destacado en las agendas internacionales del desarrollo. Sin embargo, algunas perspectivas la limitan al ámbito artístico y humanístico. Es esencial comprender que, la cultura no es meramente un complemento, sino una condición primordial para el desarrollo integral.



**Teléfono**  
3162921572



**Correo**  
contacto@fegesco.com



**Dirección**  
Sede Manizales: Carrera 27 N° 64-60 Bloque F, Oficina 507.  
Sede Bogotá: Carrera 41 a N° 4-94  
Sede Cundinamarca: C. 5 # 2- La Florida, Municipio de Anolaima

El desarrollo se enmarca dentro de la cultura, y no al contrario. Más allá de reconocer el valor económico y social de elementos como las industrias creativas y el turismo, las políticas culturales deben enfatizar que el futuro se cimentará en la creatividad, diversidad y el patrimonio cultural.

Redefinamos el vínculo entre cultura y sociedad, avancemos en ese contrato social. La cultura, en su vastedad, no solo otorga identidad e integración, sino que es el cimiento para la acción y creación de capital social. Al nutrir nuestras tradiciones e identidades culturales, avivamos las capacidades de acción colectiva de las comunidades. En ese escenario toma relevancia una disciplina clave: la gestión cultural y, naturalmente, el actor directo de efectuar dicha praxis, el gestor cultural.

En las últimas dos décadas, se ha buscado profesionalizar a los gestores culturales para reforzar su papel en iniciativas culturales. Aspirando a consolidar la gestión cultural como una disciplina reconocida a nivel social. Aunque se ha avanzado en ámbitos gubernamentales y educativos, en Latinoamérica y especialmente en Colombia, la gestión cultural está en una fase incipiente, con avances lentos y fragmentados. Desde los años 90, Colombia ha colaborado internacionalmente para fortalecer este sector, pero aún enfrenta desafíos en torno a la integración de teoría y práctica y en lograr que la sociedad colombiana valore y reconozca plenamente tanto a la gestión cultural como a sus gestores.

Aunque algunos artistas desempeñan roles de gestión, es erróneo pensar que todos los gestores culturales son artistas o que la gestión cultural es exclusiva de artistas y científicos sociales. Reducir la gestión cultural a un mero complemento de las humanidades es simplista. Debe considerarse como una fuerza transformadora en ámbitos sociales, económicos y políticos. Es esencial abogar por un reconocimiento adecuado y respetuoso de la gestión y el gestor cultural en Colombia. En este sentido, reiteramos la importancia de cumplir con lo estipulado en el numeral 13 del artículo primero de la Ley 397 de 1997, que establece que la política cultural del Estado debe considerar tanto al creador como al gestor. Pero, no se nos ha tenido en cuenta adecuadamente. Aunque el artículo 28 de la misma Ley reconoce al gestor cultural y las resoluciones de Mincultura establecen lineamientos para su acreditación, es esencial desarrollar un marco más profundo que valide la labor del gestor cultural.

En el ámbito educativo, es esencial reconocer los avances en programas de gestión cultural. No obstante, en el sector laboral, la posición de los gestores culturales sigue siendo ambigua, y la ocupación 6237 no captura adecuadamente su función. Es fundamental que los gestores, incluso sin titulación formal, puedan validar sus habilidades y acceder a formación adicional.

Pero, la profesionalización va más allá de la formación académica, especialmente en gestión cultural. Al enfrentar el mundo laboral surgen dudas sobre garantías y adaptabilidad a demandas socio-territoriales.

Es imperativo considerar la gestión cultural como una disciplina alineada con las ciencias sociales, que requiere individuos aptos que:

- Defiendan y fortalezcan los derechos culturales.
- Desarrollen indicadores ante la notable carencia de datos.
- Promuevan la gestión, administración, planificación, diseño y aplicación de políticas públicas, análisis socioculturales, trabajo comunitario, investigación y áreas como marketing y economía, sin restringirse solo a las artes o humanidades.

Este desafío no recae únicamente en un ministerio, sino que demanda una colaboración interinstitucional que valide y destaque la relevancia de la gestión cultural y de quienes la llevan a cabo.

Desde la promulgación de la Ley General de Cultura hace 26 años, la profesionalización y normatividad han progresado de manera descoordinada. A ello se añade una limitada cohesión entre los gestores culturales. Actualmente, hay 148 organizaciones legalmente constituidas relacionadas con la gestión cultural. De estas, 68 se alinean con el término “Gestor Cultural” y 80 con “Gestión Cultural”. De estas 148 entidades, solo 86 están activas, 16 han cesado y 46 están en liquidación, representando un 31% en situación crítica. Además, más del 80% no ha renovado su matrícula mercantil para 2023, señalando posibles problemas administrativos o falta de conciencia sobre la regularidad legal.

A su vez, la asociatividad en la gestión cultural se ve desafiada por líderes que, arrogándose la representación colectiva, relegan los esfuerzos de numerosas organizaciones que buscan reconocer y dignificar al gestor cultural. Estos líderes, alejados del verdadero espíritu colectivo, reducen la asociatividad a simples grupos en redes sociales con tintes políticos, influenciados por intereses personales y carentes de conocimiento sobre las verdaderas necesidades del sector.

Frente a todo lo anterior, y en el marco del primer congreso colombiano de gestores culturales, nació en 2016 la Federación Colombiana de Gestores Culturales (FEGESCO), la casa de los gestores culturales de Colombia. Esta entidad surgió ante la imperante necesidad de contar con una organización legal que dirigiera esfuerzos para promover, proteger y visibilizar la gestión cultural en Colombia. Desde su creación, FEGESCO ha expandido su presencia a 10 departamentos, reuniendo afiliados de distintas regiones. Esta expansión refleja nuestra firme creencia en la cultura como motor de desarrollo y en el gestor cultural como agente de transformación social.

Hoy nos impulsa la visión de establecer, de manera conjunta, sólidos cimientos para dignificar la gestión cultural en Colombia. Buscamos forjar una alianza interinstitucional centrada en un propósito unificador: el bienestar de los gestores culturales colombianos.

Es el momento de unificar esfuerzos, concretar visiones y, desde la colectividad, trazar un camino común en la gestión cultural, alejándonos de las pretensiones mesiánicas de quienes, bajo el pretexto de representar al colectivo, buscan beneficiar únicamente sus intereses laborales.

Muchas gracias.

